

La política es dinámica, parece ser una de las máximas aprendidas por Claudio Orrego (57) en su extensa carrera política, que inició a fines de los 80, desde la Juventud Democrata Cristiana, partido al cual renunció en 2022 después de 33 años de militancia.

Ha sido concejal, alcalde, ministro, intendente, candidato presidencial y actualmente gobernador, donde busca su reelección como independiente, con un discurso más moderado que el de la primera vuelta y con guiños al electorado de centroderecha.

"Hace tres años, debo reconocer, que haber sido parte de la Concertación me jugaba en contra, hoy me juega a favor", señala el candidato desde su comando en la calle Nueva York.

Hace cuatro años se enfrentaba a una candidata de izquierda (Karina Oliva), hoy se enfrenta a un candidato de derecha. ¿Qué similitudes hay entre ambas campañas?

Cambia el color político, pero se mantiene el intento de polarizar y politizar una elección que es de carácter regional. En la elección anterior para algunos yo era un facho de extrema derecha. Hoy para otros soy un representante de la extrema izquierda. La verdad es que sigo siendo la misma persona que cree en el diálogo, el respeto, el Estado de Derecho y que trabaja con todos, independiente de su color político.

¿Le incomoda ser el candidato del establishment y su contendor el desafiante? Paradójicamente, yo soy el candidato independiente que juntó 26 mil firmas, que tuvo el apoyo de 38 alcaldes y alcaldesas, desde la centroderecha hasta la izquierda, y obtuvo un millón 650 mil votos (en la primera vuelta). Mi contendor juntó tres firmas, la de los tres presidentes de los partidos de la derecha (...). Lo que no voy a negar nunca es mi experiencia en cargos públicos, que hace tres años era considerado un pecado y una suerte de debilidad. Hoy tener experiencia y saber gobernar está revaluado.

¿Por qué no quiere ser el candidato del Presidente Boric?

Porque no soy el candidato de Boric. Desde el día uno me declaré independiente y competí contra la candidata del Frente Amplio (Nathalie Joignant), porque entendí muy tempranamente que para poder trabajar como gobernador tenía que hacerlo con el gobierno de turno, pero con la independencia para criticarlo.

Su contendor lo ha acusado de ser zigzagueante en sus apoyos políticos.

Lo más interesante de esta campaña es que la transversalidad ha pasado a ser un valor. El ser capaz de trabajar con todos sin ofender a nadie.

Eso yo hoy lo puedo demostrar, porque tengo apoyos de personas de todos los sectores políticos, inclusive de la derecha. Mi contendor no puede decir lo mismo, porque él ha sido muy duro con la gente que piensa distinto que él, sobre todo con la izquierda. Por ejemplo, si tenemos que resolver los problemas de La Vega y el Mercado Central, el gobernador tiene que sentar a los tres alcaldes involucrados: un comunista (Fares Jadue, de Recoleta), un UDI (Agustín Iglesias, de Independencia) y un RN (Mario Desbordes, de Santiago). Pero no vas a poder hacer eso si te has dedicado a insultar y ofender a algunos de ellos. Cuando eres alcalde o gobernador tienes que ser capaz de trabajar con todos, porque yo no tengo poder sobre los otros alcaldes y mi única atribución, aparte de los recursos, es la persuasión y capacidad de convocatoria.

El rector Carlos Peña cuestionó esta respuesta suya. Lo hizo ante las acusaciones de confundir a los electores al poner publicidad en redes sociales donde aparece junto a Matthei, Carter y Palacios.

El profesor Peña habla desde la academia, donde lo que importa son las ideas. Como él nunca ha ejercido un cargo territorial, no sabe cuán importante es esa habilidad blanda y esa capacidad de trabajar con quienes piensan distinto. A diferencia de lo que piensa el profesor Peña, esta no es una elección entre derecha e izquierda, es sobre un proyecto de ciudad y región y un estilo de liderazgo que, a mi juicio, debe ser capaz de convocar y trabajar con todos.

A su juicio, ¿quiénes son los tres mejores alcaldes de la RM?

Claudio Castro (Renca), Tomás Vodanovic (Maipú) y Rodrigo Contreras (Paine). Una cuarta, Isabel Valenzuela (Colina) (...) Rodolfo Carter dijo que el sector político que apoyó a Cathy Barriga para ser alcaldesa de Maipú, sin las competencias y la experiencia para manejar la segunda comuna más grande de Chile, tiene que hacerse responsable de lo que ha pasado. Estoy de acuerdo con él. Pasar de la televisión a la gestión pública sin tener experiencia en la complejidad del aparato del Estado tiene riesgos.

¿Está queriendo decir que a Francisco Orrego le puede pasar lo de Cathy Barriga?

Digo que hay que tener cuidado, porque la televisión tiene códigos de confrontación y división. El caso de Cathy Barriga es un llamado de alerta. Y tener experiencia en la complejidad del manejo del Estado es relevante. Este no es un argumento mío, sino de la derecha, pero a veces se les olvida.

¿Cuáles son sus tres principales logros como gobernador?

El proyecto Nueva Alameda, in-

Orrego vs. Orrego



“El caso Cathy Barriga es una alerta: pasar de la TV a la gestión pública tiene riesgos”

cludida la remodelación de la Plaza Italia; la recuperación de espacios públicos tomados por el narco, como la Plaza Asunción, en San Ramón, y en materia de seguridad, demostrar que, a pesar de no tener atribuciones, invertimos 158.000 millones de pesos, fortaleciendo fiscalías, Carabineros, PDI, municipios, comunidad. El año pasado hubo un tiroteo en la población La Victoria, donde

Carabineros no pudo entrar porque no tenía vehículos blindados. Le preguntamos a Carabineros, por supuesto con autorización del Ministerio del Interior, cómo podíamos ayudarlo y le dimos 20 vehículos blindados. En el tema de los portonazos, nos dijeron que les faltaba un helicóptero. Les compramos el helicóptero a los carabineros.

¿Es correcto que el gobierno regio-

nal esté entregando recursos a Carabineros, independiente del gobierno central?

A mí me gustaría que Carabineros y la PDI no necesitaran recursos y poder dedicar nuestros recursos a plazas, a centros de salud, ambulancias, etc. Me parece que es importante que los gobiernos regionales nos hagamos cargo de la primera prioridad de los vecinos, que es la seguridad. ●

Los candidatos de la RM muestran sus cartas

Claudio y Francisco se enfrentan en una reñida competencia por la Región Metropolitana, que esta semana subió su temperatura. El actual gobernador ex DC, quien busca su reelección como independiente, apuesta a su experiencia política y destaca su pasado concertacionista. El candidato opositor apela al cambio con un discurso basado en la inseguridad ciudadana y la meritocracia.

Por **Juan Andrés Quezada**



“Es muy deshonesto apoyar a Hassler y luego usar rostros de derecha en campaña”

Francisco Orrego (38) recuerda que, en su calidad de encargado nacional de estudiantes secundarios del Ministerio de Educación, acompañó a Harald Beyer cuando fue acusado constitucionalmente y destituido de su cargo “injustamente” —señala—, el 17 de abril de 2013.

“Fue una experiencia muy triste, inesperada y hasta último minuto estábamos convencidos de que no lo iban a destituir, porque era un tremendo ministro”, recuerda el abogado de la U. de Chile, quien busca hacer historia en la derecha, arrebatándole la gobernación metropolitana al oficialismo.

Ese fue un momento que forjó el fuerte estilo de hacer política de

Orrego, que antes le había servido para enfrentarse, en desventaja, a los dirigentes del Frente Amplio en la Escuela de Derecho de la U. de Chile. Entre ellos, el Presidente Gabriel Boric, quien fue compañero de generación y con quien —dice— mantiene una “relación cordial”

Su contendor ha reiterado que su estilo “polarizado” y “fuerte” carac-

ter no es ad hoc para el cargo de gobernador, quien debe trabajar con alcaldes de todos los sectores. ¿Qué le responde?

Durante toda esta campaña me he dedicado a transmitir un mensaje de alegría, esperanza, propuestas, soluciones concretas y que se viene un cambio para la RM. Ni ataques ni polémicas. Y lo que hemos visto han sido ataques de carácter personal por parte de él (Claudio Orrego), por parte de su comando, ninguno hacia mi persona, ninguno hacia los votantes de la RM al repetir que la gente no sabe distinguir en el voto entre Francisco Orrego y Claudio Orrego.

Entonces, ¿se arrepiente de ese estilo de choque que lo caracterizó, y para muchos catapultó, en el programa Sin Filtros?

Soy una persona directa, apasionada, que se prepara para los debates, estudia y argumenta en base a antecedentes, y con esa misma pasión voy a defender a todos los vecinos de la RM. Lo que molesta a mis adversarios políticos no es mi tono, es que yo les diga la verdad, y eso lo voy a seguir haciendo, porque creo firmemente en la defensa de las ideas con argumentos y con pasión. **Usted se impuso en sólo seis de las 52 comunas de la RM, ¿cómo busca ganar el próximo domingo?**

La elección vuelve a jugarse en las 52 comunas y estoy difundiendo mi mensaje de esperanza y cambio desde una visión del mundo de las oposiciones, porque la RM está peor que hace tres años. Y hablándoles a esas 770 mil personas que no optaron por un candidato que estaba en la papeleta.

¿Qué hay de verdad y de impostura en que la RM está peor que en 2021?

En todos los indicadores locales está peor. En seguridad, sin duda, está a la vista. En educación, hay falta de cobertura y un alto promedio de deserción escolar. En salud, estamos con la lista de espera más grande en la historia; en vivienda, han aumentado los campamentos a más de 200. Y en los indicadores macroeconómicos, ni decir, el 0,0 del último Imacec es un fiel reflejo de la realidad económica de la capital en estos días. Y yo, como gobernador, puedo hacer mucho para mejorar esa situación.

¿Cuál es su opinión de Claudio Orrego?

No muy buena. No le creo. Ha sido deshonesto en esta campaña. Es muy deshonesto apoyar a Irací Hassler, en Santiago; Emilia Ríos, en Ñuñoa; a Fares Jadue, en Recoleta, etc. y luego usar rostros de la derecha en su campaña, como Matthei, Carter y Palacios, para confundir al electorado. Eso es primera vez que lo veo en política.

¿Cuál es su principal propuesta para convencer a los electores?

Seguridad, que es la demanda principal de los vecinos. Queremos replicar el modelo de Buenos Aires, que ha sido exitoso a nivel latinoamericano, dotando de mayor implementación a nuestros guardias de seguridad ciudadana que hoy cumplen una labor fundamental en ser coadyuvante a la labor de nuestros carabineros; instalando cámaras de vigilancia con inteligencia artificial que tengan la capacidad de reconocimiento de conducta, instalación de pórticos lectores de patentes a fin de tener anillos de ingresos y salidas de las distintas comunas de la RM.

A propósito de Buenos Aires, ¿le gusta el estilo Milei, en el sentido de apelar a la emotividad, a la meritocracia?

No soy libertario, pero todo lo que signifique la defensa de las ideas de la libertad, las sociedades libres, la economía social de mercado y defender los intereses de los vecinos, va en la línea de lo que yo creo y quiero promover para RM, ya que empíricamente han demostrado que cuando se aplican logran sacar a millones de familias de la pobreza, salir del estancamiento generacional y dar oportunidades a esas familias, como por ejemplo la mía.

Usted subraya su origen social, que creció en un barrio de clase media baja, que fue el primer profesional de su familia. ¿Eso le da rédito ante su contendor?

Me siento profundamente orgulloso de mi historia de vida, y si la puedo divulgar en cuanto espacio tenga, lo voy a hacer con mucho orgullo, porque es la historia de millones de familias chilenas y soy un convencido de que hay que equiparar la cancha. Y que en la medida en que tenemos oportunidades, los chilenos las aprovechamos.

¿Cómo ha sido el apoyo de Kast y los republicanos en esta segunda vuelta?

Están 100% comprometidos con esta causa y sin pedir nada a cambio.

Trabajó con Rodolfo Carter, en La Florida, ¿en la presidencial del próximo año está con él o con Evelyn Matthei?

Voy a estar con el candidato que designe mi partido, Renovación Nacional, y que designe la coalición de Chile Vamos. Soy un militante de partido hace 19 años y soy muy respetuoso de la institucionalidad. Ahora, como mecanismo de elección en el sector, soy partidario de una primaria ampliada, ojalá desde republicanos hasta Ximena Rincón en Demócratas, y que tuvieramos un candidato único de todas las oposiciones, pero eso no me corresponde a mí decidirlo. ●